

RESPONDE LA ACTIVISTA A BURLAS EN INTERNET

Greta Thunberg recibirá en diciembre el Nobel alternativo

AP
COPENHAGUE

La activista sueca Greta Thunberg, de 16 años, recibirá el premio Right Livelihood Award, conocido como el Nobel alternativo.

La fundación que concede el premio reconoció a Thunberg "por inspirar y amplificar demandas políticas en favor de emprender acciones climáticas urgentes que reflejen los hechos científicos".

Thunberg, quien ha sido nominada al Nobel de la Paz, "personifica la idea de que todo el mundo tiene el poder de generar el cambio. Su ejemplo ha inspirado y empoderado a personas de toda clase para reclamar acciones políticas", añadió la fundación.

El filántropo sueco-alemán Jakob von Uexkull creó los premios anuales Right Livelihood en 1980 para reconocer esfuerzos que, en su opinión, se veían ignorados por los premios Nobel.

Los cuatro ganadores recibirán

un millón de coronas suecas (103 mil dólares).

La fundación también premió a Davi Kopenawa y a la Asociación Hutukaea Yanomami, quien representa a la tribu indígena brasileña, por proteger la selva amazónica y a sus pueblos; a la activista marroquí Aminatou Haidar "por su firme acción no violenta" en defensa del Sáhara occidental y a la abogada Guo Jianmei por su labor por los derechos de las mujeres en China.

"Rendimos homenaje a visionarios prácticos, cuyo liderazgo ha empoderado a millones de personas para defender sus derechos inalienables y luchar por un futuro soportable para todos en el planeta Tierra", indicó Ole von Uexkull, director de la fundación y sobrino del fundador.

Los galardones se entregarán en Estocolmo el 4 de diciembre, seis días antes de la gala de los Nobel.

En aparente respuesta a burlas que han surgido en redes sociales,

así como a teorías de que Thunberg es manipulada, la joven respondió en su cuenta de Twitter: "Aquí vamos de nuevo, todos los que odian se van sobre mí, mi apariencia, mi ropa, mi conducta y mis diferencias e inventan todas las mentiras y teorías de la conspiración posibles.

"Parecen dispuestos a cruzar cualquier límite para llamar la atención, están desesperados por no hablar del clima y la crisis ecológica. Ser diferente no es una enfermedad, y la ciencia actual que está a nuestra disposición se basa en hechos, no en opiniones", señaló Thunberg.

"Honestamente no entiendo por

qué los adultos prefieren ocupar su tiempo burlándose de niños y amenazándolos por promover la ciencia cuando podrían hacer algo bueno. Creo que se sienten muy amenazados por nosotros. El mundo está despertando. El cambio viene, les guste o no. ¡Nos vemos en las calles este viernes!"



▲ La joven activista Greta Thunberg conversa con el empresario australiano Andrew Forrest al llegar a un encuentro de Blue Leaders, en una sesión informativa sobre el cambio climático en el océano y la criosfera, ayer en Nueva York. Foto Ap

